

Nota de prensa:

Europa evita anualmente 22 millones de toneladas de emisiones de CO₂ con la combinación del cobre y el viento

Albacete, 27 de mayo de 2003: El cobre y los aerogeneradores se están combinando para mejorar la eficacia de la energía eólica, que está experimentando actualmente una rápida expansión. Las energías renovables son una de las principales claves de la estrategia de desarrollo sostenible definida en el **Protocolo de Kyoto** sobre cambio climático y en la Directiva Europea de 2001, que fomentaba la producción de electricidad a partir de fuentes de energías renovables. **En la actualidad, en Europa se evita la emisión de casi 22 millones de toneladas de emisiones de CO₂** al año gracias a la energía que producen los aerogeneradores, en los que el cobre juega un papel clave.

Tres cuartas partes de la energía eólica mundial se producen en Europa. Durante 2002, se instalaron en la Unión Europea 5.871 MW nuevos de energía eólica, con lo que la capacidad instalada, a 31 de diciembre, es de 23.056 MW. **Durante el pasado año, en España, se incrementó la potencia instalada en 1.493 MW, con lo que la capacidad nacional asciende ya 4.830 MW**, afianzando a España como la segunda potencia europea y mundial, por detrás de Alemania y por delante de Estados Unidos. Alemania, España y Dinamarca juntas generan el 90% de la energía eólica europea y evitan, entre los tres países, la emisión de 17 millones de toneladas de emisiones de CO₂.

La Asociación Europea de Energía Eólica (EWEA) estima, según queda recogido en su estrategia global, presentada en la **Cumbre sobre la Tierra**, celebrada en Johannesburgo, que para el año 2010 se podrá producir en el mundo 230.000 MW de energía eólica –100.000 MW, en Europa--. Esta producción sería capaz de cubrir las necesidades energéticas de 300 millones de hogares.

El cobre está presente en todas las fases de la producción de energía eólica, desde los generadores hasta los transformadores, pasando por los rotores y los cables. Por ejemplo, **un aerogenerador de 1MW contiene 4,4 toneladas de cobre**, y la conductividad del cobre mejora su eficacia energética considerablemente. **Además de facilitar la producción de energía renovable, el cobre puede contribuir también a reducir aún más las emisiones de CO₂ mediante la mejora de la eficiencia energética: En torno a 20 millones de toneladas al año en Europa**, lo que supone el 7,5% del compromiso de la UE en Kyoto. Esto sería posible mediante el aumento de la cantidad de cobre en los motores, transformadores y cables, lo que permitiría ayudar a reducir las pérdidas de energía en un 70%. Definido a menudo como **“metal verde”**, el cobre es extremadamente duradero y reciclable al 100% sin que pierda ninguna de sus propiedades.